







NO MAS VELLO

Las SEÑORAS que tengan vello ó pelo en la cara ó en cualquier parte del cuerpo, pueden destruirlo empleando el DEPLATORIO POLVOS COSMETICOS DE FRANCH. No irrita el cutis. Es el más económico. 23 años de éxito. No tiene rival. Precio 2'50 pesetas bote. Se remite por correo certificado anticipando pesetas 3'50 en sellos, BORRELL, farmacéutico ASALTO, 52, BARCELONA. De venta en todas las droguerías, perfumerías y farmacias.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ CARLOS cura el dolor del estómago. Los ardores, acedías, vómitos, estreñimiento, diarreas, ticsas del estómago, dispepsias y catarras intestinales. Botella, 5 ptas. EN MADRID, farmacia de Saiz de Carlos, Serrano, 30, y M. García; y prales, boticas de España y América. En Logroño, V.ª hijos de Gómez y Fernández.

CURACIÓN segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos de estómago e intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimientos y no hayan encontrado alivio con los demás tratamientos.—Ayuda a las digestiones, aboca el apetito y tonifica. EL

A consecuencia de las huelgas surgidas en Buenos-Aires el vapor 'Tuerman' que tenía anunciada su salida el día 28, está detenido y le sustituirá El magnífico vapor BAHIA de la COMPAÑIA HAMBURGUESA SUB-AMERICANA

TUBERCULOSIS, TISIS, lesiones pulmonares, catarros bronquiolares y de la vejiga, expectoración sanguinea y purulenta, sudores nocturnos, pneumonia y pleuresia supurada, asma y toses rebeldes, se curan siempre con las PEARLAS DE NIMO, farmacéutico de Su Majestad, y con su ELIXIR KOLA

Servicios de la Comp. Trassatlántica DE BARCELONA Líneas de Cuba y Méjico.—El día 17 de febrero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor 'Alfonso XIII'.

VINO NOURRY A la vez Depurativo y Fortificante. Por su sabor agradable y su eficacia en los casos de DEBILIDAD ANEMIA LINFATISMO y ENFERMEDADES del PECHO

A LOS VITICULTORES Máquina de injertar sistema Blasco y Orive Esta máquina es de gran utilidad a los labradores, puede hacer un poco práctico más de 6.000 injertos diarios.—Los pedidos a don Julio Orive, La Industrial, LABASTIDA (Rioja Alavesa)

Línea de vapores Serra Servicio a la Isla de Cuba El grande y IDA su capitán D. Valentín Arano, tomará carga atrá

Aviso al público El que desee comprar arcos, coche y carro baratos, que visite los talleres de Martín Ortega, así como también toda clase de monturas, maletas e impermeables sin competencia; construido a la vista del que lo desee.

Gesellschaft Fur Elektrische Industrie Instalaciones eléctricas de alumbrado y transporte de fuerza a grandes distancias CATÁLOGOS y presupuestos gratis

Se venden en Cirriñuela, dos milas cerradas, siete cuartas y media de alzada, con su carro, y un caballo, por dejarse la labranza.

ANTI-REUMATICO GRAU-INGLADA REMEDIO infalible para aliviar con rapidez toda clase de dolores reumáticos, así agudos como crónicos, articulares y nerviosos.

Almacén de Maderas de Construcción Sierra mecánica a vapor Venta de postes para Telégrafo y Electricas. Precios económicos, puesta la mercancía en la estación de Miranda.

Agencia Universal ANUNCIOS para todos los periódicos de España, Europa y Américas I.ª de España — Fundada en 1872 ROLDÓS Y COMP.ª BARCELONA Publicidad de todas clases Precios económicos

Papel para envolver 3'50 pesetas arroba, a 2 ptas. la media idem en la Admón. de este periódico. L' UNION Comp.ª francesa de Seguros contra incendios FUNDADA EN 1828

Oposiciones al Notariado ACADEMIA GENERAL DE DERECHO 23, MONTERA, 23. Preparación por los profesores de esta Academia, bajo la dirección de don Primo Alvarez Cueva, Notario de Madrid, por oposición con el número uno.

SERVICIO de VAPORES para todos los puertos de América Para Montevideo y Buenos Aires los días 14 y 23 de cada mes. Precio 150 francos. Dos salidas mensuales para Chile.

SOLUCIÓN BENEDICTO GREOSATAL DE GILCERO-FOSFATO DE CAL CON Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, enfermedades constrictivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco 2'50 pesetas.

ANUNCIOS DE FUNERALES Y ANIVERSARIOS Se reciben para este periódico hasta las cinco de la mañana para la 3.ª página, y solo hasta la una de la madrugada los de las planas restantes, a los siguientes precios:

SANATORIO QUIRÚRGICO DEL DOCTOR MADRAZO SANTANDER Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hallase este centro colocado a la cabeza de los demás de su índole.

GRAN TALLER de PLANCHADO En el local del nuevo Instituto, habitación del conserje, se plancha para el público, como se viene haciendo para las casacas más distinguidas y camiserías más acreditadas de esta capital.

LA INDUSTRIAL Almacén de camas, muebles y otros artículos de Julián Ruiz Martz. Precios económicos.—Ventas al contado y a plazos. Las mejores que se conocen, y más baratas.

MISS ROVEL POR Victor Cherbuliez —Y, bien, ¿qué espera usted? Cásese enseguida,— contestó riendo a carcajadas. —Ay, ya sabe usted que su madre no apoyaría mi petición.

cuando se burla usted y cuando habla seriamente. —Si alguna vez consigo yo misma saberlo, será usted uno de los primeros a quienes lo diga. Pero hace ya mucho rato que estamos hablando. Mamá nos mira y mi tutor también. ¡Oh! ¡Ese hombre terrible! Cédale usted su sitio, yo se lo ruego. Mi nodriza me ha dicho siempre que conviene a veces saber aburrirse.

—¿Qué dices? ¿Cuanto deseaba el verle! Pero usted también tiene el aire sombrío. ¿Qué nuevo crimen he cometido? El oso, dicen los naturalistas, es muy susceptible de enfadarse y su voz es un 'perpetuo regañón'; regañeme usted pronto y eso le desparajará. —No tenga cuidado,—le contestó fríamente Raimundo.—Al contrario necesito que me escuse usted de haberla interrumpido una conversación que parecía divertirla mucho.

—¿Lo ha dicho ella? —Muy claramente. —¿Qué suerte es la mía, mi querido tutor! O, marquesa de Boisgenet, ¡colegiala perpetuamente! —A menos,—replicó Raimundo,—que no le proponga usted algún partido que ella pueda adoptar. —¿Por qué no lo dijo antes? Esto es mucho mejor. Y bien, ¿no le ha encargado a usted mi casamiento? Pasee sus miradas por su alrededor. ¿No hay aquí alguno que le conveniga para esposo mio? ¿Qué piensa usted del príncipe Natti? —Es de la raza de los fanfarrones benévolos y dementes; su bigote dice al universo: '¡Que bueno soy que no te como!'.

monsieur Hopkins, que por distracción tiene un cigarrillo entre sus dedos? Haría una triste figura si tuviese la desgracia de encenderlo. —Digo que es muy vulgar, bien ancho de espaldas, y según las apariencias podría llevar a su mujer a brazo tendido. Puede ser el fondo de la felicidad conyugal. —¿Cómo los califica usted a todos! —dijo ella,—¿cómo me desanimó? —No está aquí el mundo entero,—contestó él.—¿No hay en verdad alguno? —Nadie,—replicó ella con precipitación. —¿Con seguridad? —Completamente segura. —Siento vivamente, miss Rover,—replicó Raimundo con tono amable,—que no haya en Florencia ningún joven, gallardo y pensador, que haya conseguido conover su corazón. Tal vez yo hubiera defendido su causa, y quizá se hubiese rendido su señora madre. Guardó ella silencio un instante, pero magullaba el abanico entre sus dedos. De pronto dijo: —No esto un lazo que me tiende usted y mamá? —¿Soy yo hombre capaz de tender lazos?—le preguntó él? —Pues bien, ¿me promete usted el secreto? —Se lo prometo,—dijo él con un ligero temblor en la voz, señal de su temor interno. —¿Me jura usted no repetir a mamá ni a nadie lo que voy a decirle? —¿Cuántos juramento, es preciso

hacerle?—contestó él con impaciencia. —¿Y bien! Existe una persona a quien no sé si amo, aunque si sé que me gusta. Cuando le veo, el corazón me late agradablemente; cuando no le veo, pienso en él con frecuencia, veinte veces al día y dos o tres veces por la noche. En fin, si no es amor, es alguna cosa que se le parece. —¿En qué pensaba Raimundo? Se percibió demasiado tarde que había aañado con su uña un bonito velo dorado de la China, sobre el que había puesto la mano. —¿Cómo se llama ese afortunado mortal,—preguntó irónicamente a Meg. Ella balbuceó bajando los ojos: —Se llama Mr. Gordon. —Ruego a usted me diga quién es monsieur Gordon,—exclamó él, y por una nueva distracción desahonó tan vivamente con su mano derecha el guante de su mano izquierda, que le hizo un largo desgarrón. Meg le contó que Mr. Gordon era un joven escocés que parecía de buena familia, modesto, de excelentes maneras; que lo había encontrado algunas veces en los Cascines y en otras partes; que una noche en el teatro se habían mirado mucho; que al día siguiente habían tenido ocasión de cambiar algunas palabras; que dos días después le había enviado una carta ardiente, pero respetuosa, a la que ella no había querido contestar; que después ha-